



## VIVIR ALGO BUENO

La protagonista de la novela “Las bragas al sol”, de Regina Rodríguez Sirvent, asiste a la entrega de un premio que anhela, y que dan a un compañero suyo; y emocionada por el momento que está viviendo ese compañero, hace la siguiente reflexión:

*“...y pienso que todos deberíamos de vivir un momento así alguna vez en la vida. Porque todos y cada uno de nosotros nos lo merecemos, y porque después de sentir tanta belleza y tanta fuerza nos convertimos en personas mejores de lo que éramos antes”.*

Las reflexiones que me inspira la cita son varias. La primera: que efectivamente, todos nos merecemos nuestro momento de gloria. Todos somos, en algún momento, y por algún motivo, extraordinarios. Todos. Y normalmente eso tan valioso que hacemos es en realidad muy cotidiano, pero lo deberíamos aplaudir. Deberíamos dejar de venerar a unos pocos y aplaudirnos todos a todos.

La segunda: que es verdad que hay mucha belleza en el reconocimiento. Tanta como fealdad hay en la crítica. Y, sin embargo, vamos con la crítica en los labios y nos guardamos el reconocimiento. Y con ello renunciamos a construir entre todos ese mundo más bello.

Y la tercera: que el reconocimiento nos hace mejores. El reconocimiento, no la adulación, eso es verdad. Pero sí, el reconocimiento nos hace sin ninguna duda mejores, en contra de la opinión de algunos.

Por tanto, si propiciar momentos de gloria es justo, es bello y hace a la persona mejor, ¿por qué no lo hacemos mucho más? ¿por qué no premiamos mucho más? ¿por qué en las escuelas, sobre todo, no provocamos que todos y cada uno de los alumnos tengan su momento de gloria? ¿Por qué no dejamos de aplaudir al mejor y buscamos qué aplauso merece cada persona? Si queremos un mundo más bello, y de mejores personas este es sin duda el camino.